



PERIÓDICH INDEPENDENT, REGIONALISTA,
de Literatura, Art, Montepios, Varietats,
Noticias y Anuncis

Direcció: MUNTANER, 112, 4.^{ta} - 1.^a — Administració: TALLERS, 45, 1.^a

CONGRESO GENERAL DE AUXILIO MUTUO

ORGANIZADO POR

La Unión defensora del Socorro mutuo

(Primero de esta clase celebrado en España)

Presidente honorario

Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Morgades y Gili,
Obispo de Vich y electo de Barcelona.

Presidente

Excmo. Sr. D. Joaquín M.^a de Paz,
Ex-Senador del Reino.

Vicepresidentes

Excmo. Sr. D. José M.^a Nadal y Vilardaga,
*Ex-Alcalde constitucional de esta Ciudad y Presidente de
la Cámara de Propietarios de la misma.*

Illtre. Sr. D. Francisco de S. Maspons y Labrós,
Presidente del Colegio de Notarios.

Formó parte de la Mesa el Consejo Directivo de la
Asociación organizadora, compuesto de los señores

D. Juan Perelló y Ortega, *presidente.*

D. Joaquín Vilá y Palers, *consejero 1.^o*

D. Segismundo Bayer, *consejero 2.^o*

El Excmo. Sr. Alcalde constitucional,

Dr. D. Bartolomé Robert,
se dignó presidir la sesión de clausura.

Relación de los Sres. Congressistas

por derecho propio ó por delegación

D. Juan Andinach.
» José Armengol.
» Antonio Ballará.
» Manuel Baucells.
» Segismundo Bayer.
» Angel Brillas.
» Bernardo Cabrafiga.
» Angel Calsina.
» Antonio Carbonell.
» Bonifacio Carrasco.
» Francisco Casas.
» Zacarias Castejón.
» Eudaldo Colominas.
» Juan Cots.

Dr. » Juan Doménech.
» Francisco Duaigues.
» Felipe Ferrer.
» Agustín Foncuberta.
» Rafael Gallinat.
» José Garrigó.

Rvdo. Dr. » José Ildefonso Gatell, *Pbro.*
» José Grau.
» Julián Gil.
» Felipe Kuffer.
» Gabriel Leonardo.
» Ramón Llansó.
» Juan Malet.
» Tomás Martorell.
» Salvador Martínez.
» Adolfo Mas Yebra.
» José Martrus.
» Agustín Moliner.
» José M.^a Monfort.
» Rafael Ollé.
» Jacinto Pañella.
» Magín Papiol.
» Antonio Planas.
» Aureliano Plaza.
» Mariano Peralta.
» Juan Perelló.
» Pablo Pérez.
» José Pineda.
» José M.^a Pous.
» Ramón Puntí.

D. Angel Rius Vidal.
 » Jaime Roca.
 » Isidro Sans.
 » Ramón Selma.
 » Luis Sendra.
 » Mariano Serra.
 » José Soler Sánchez.
 » Juan Soler Sánchez.
 » Mariano Tay.
 » Pedro Teixidó.
 » Antonio Torrents.
 » José M.^a Verdú.
 » Modesto Vidal.
 » Clemente Vilá.
 » Joaquín Vilá.
 » Javier Viñes.
 » Ramón Vivet.

Las corporaciones inscritas fueron las siguientes: Círculo protector graciense.—Los amigos de la Caridad, (Manresa).—Montepío Benéfico manresano.—*La boule de neige*, (París).—El Mártir del Gólgota.—Montepío de Ntra. Sra. de la Salud.—La Confianza, (Gerona).—El Amparo moderno.—Centro Artístico Recreativo.—Hermandad del Sto Eccehomo.—Instituto obrero graciense.—Asociación de Amigos Pintores.—Hermandad de San Antonio, (Salt).—El Mesías de Nazaret.—Montepío de Sta. Justina.—La Estrella.—S. Sebastián Mártir.—Montepío de Ntra. Sra. del Pilar.—Montepío provincial leridano.—La Fraternidad graciense.—La Igualdad.—Mare de Déu de la Misericordia, (Canet).—Asociación nacional de Ingenieros industriales, (Delegación de Barcelona).—Montepío La Peninsular.—La Reforma literaria, (Madrid).—Nuestra Sra. del Amparo, (Gerona).—El Deber de los amigos.—El Progreso en la caridad.—Montepío Catalá.—Montepío de la Santa Espina.—El Almogávar Barcelonés.—Montepío de S. Agustín, (señoras).—Ilustración manufacturera.—El Porvenir (Villena).

ACTA

de la sesión preparatoria

Reunidos en el día de hoy en el local del Círculo provincial leridano, los señores delegados para asistir al Congreso general de Auxilio mutuo, con objeto de celebrar la sesión preparatoria anunciada por *La Unión defensora del Socorro mutuo* de conformidad con la disposición 6.^a de la convocatoria publicada en 28 Febrero próximo pasado, dió principio el acto á las 10 de la noche bajo la presidencia de D. Juan Perelló y Ortega, presidente de la asociación organizadora del Congreso, cuyo señor explicó el objeto de la reunión y dispuso que se diese lectura del Reglamento formulado para regir en las sesiones.

Terminada la lectura el Sr. Sendra pregunta si en las votaciones tendrán voto todos los Delegados ó si se entenderá que solo tiene un voto cada asociación representada; contestándole el Presidente que el voto podrá ser personal, pues si bien la sociedad de que el Sr. Sendra es delegado ha nombrado más de uno, el Consejo de *La Unión defensora*, en atención á que se toma gran interés por las discusiones según ha contestado el cuestionario y por ser extranjera que al venir al Congreso da una gran prueba de deferencia, entiende que se le ha de tener consideración especial.

El Sr. Sendra agradece la delicadeza y manifiesta que solo emitirá un voto la sociedad que representa.

Procedióse á la lectura de los temas y á renglón seguido de cada uno las contestaciones al cuestionario, resultando los turnos distribuidos en la forma siguiente: Tema A; Sr. Soler Sánchez, en pro.—Tema B; idem idem.—Tema C; Sr. Soler, en contra; Sr. Sans, en pro.—Tema D; Sr. Soler, en contra; Sr. Cabrafiga, en pro.—Tema E; Sr. Soler, en pro.—Tema F; Sr. Soler, en contra; Sr. Monfort, 1.^o en pro; Sr. Sans, 2.^o en pro; Tema H; Sr. Más Yebra, en contra; Sr. Brillas, 1.^o en pro; Sr. Castejón, 2.^o en pro.—Tema I; Sr. Soler, en contra.—Tema J; Sr. Sendra, en contra; Sr. Soler, en pro.

El Presidente manifiesta que los señores del Consejo Directivo no han pedido turno porque se reservan hablar respecto aquellos temas en cuya discusión sea conveniente tomar parte. El Sr. Martrus explica que no ha pedido turno; pero que en los temas que no tengan cedido el número reglamentario lo pedirá si acaso en el curso de la discusión: lo propio dice el Sr. Viñes.

Suscitóse un incidente sobre si se votarían conclusiones ó si era preciso formular bases para un proyecto de ley, optándose por lo segundo á fin de no apartarse de la convocatoria; y para facilitar esta tarea se nombró una ponencia, eligiéndose á los Sres. Martrus, Monfort y Soler, quienes una vez discutido un tema, formularán conclusión en vista del debate, y ésta se entregará á los congresistas para votarlas, y una vez votadas servirán de norma á la ponencia que en la última sesión ordinaria se ha de nombrar para redactar las Bases del anteproyecto.

Acto seguido el Sr. Presidente manifestó que el Excelentísimo Sr. D. Joaquín M.^a de Paz, ha aceptado la presidencia del Congreso, el Excmo. Sr. D. José María Nadal y Vilardaga y el Ilre. Sr. D. Francisco de S. Maspons y Labrós las vicepresidencias; que el Consejo Directivo completará la mesa, y que serán secretarios don José Martrus y D. Julian Gil; añadiendo que habiendo sido cedido por el Excmo. Sr. Alcalde Constitucional el Salón de Ciento para inaugurar el Congreso, en la sesión del domingo, después de la toma de posesión se leerá la Memoria del Consejo de *La Unión* y se explicará la razón de haber formulado los temas, cuya discusión se hará desde el lunes en el Palacio de Bellas Artes, y se levantó la sesión á la una de la madrugada de hoy.

Barcelona 11 Junio 1899.—*El Presidente*, JUAN PERELLÓ Y ORTEGA.—*El Secretario*, JULIÁN GIL.

Sesión inaugural.

En la ciudad de Barcelona, á once de Junio de mil ochocientos noventa y nueve, á las cinco de la tarde, en el Salón de Ciento de las Casas Consistoriales, tuvo lugar la sesión inaugural del Congreso general de Auxilio mutuo, primero en su clase en España; ocupando la mesa el Excmo. Sr. D. Joaquín María de Paz y el Consejo directivo de *La Unión defensora del Socorro mutuo*, cuyo Presidente, Sr. Perelló, abrió la sesión y dispuso la lectura del acta de la preparatoria. Leída dicha acta y estando presentes los señores Delegados que al margen se expresan, el Sr. de Paz manifestó que aceptaba gustosísimo el cargo de Presidente que oportunamente se le ofreció; y autorizó al infrascrito para que, como á Secretario del Congreso, diera lectura de la Memoria reglamentaria en tales casos. (*)

Terminada ésta, el Presidente Sr. Paz, pronuncia un discurso en el cual se declara partidario de que el Gobierno consagre preferente atención á la clase proletaria, y entrando en el terreno de las consideraciones acerca el porvenir que les espera á los obreros, deduce la importancia del socorro mutuo, así en el orden material como moral. Tuvo frases de cariño para el Doctor Morgadas, Prelado electo de la diócesis de Barcelona, de quien manifestó que le había delegado para que le representara en su calidad de Presidente honorario de este Congreso. Hace una sucinta reseña de la desamortización de los bienes del clero, de la que se muestra contrario, y se explica en varias atinadas apreciaciones de carácter protectionista. Se identifica con la idea noble y benéfica del Congreso cuyas tareas empiezan, y ofrece al mismo sus simpatías, y concurso. Su elocuente peroración fué muy bien acogida, así por parte de los congresistas como del distinguido público que asistió al acto.

Cedida la palabra al Sr. Perelló, explica el buen éxito de la labor preliminar del Congreso y dedica párrafos de agradecimiento á S. M. la Reina Regente, á las autoridades del Principado y á todas aquellas corporaciones y entidades que ven con suma complacencia la celebración de esta Asamblea que reviste innegable trascendencia.

El Sr. Vila, miembro del Consejo directivo de *La Unión defensora del Socorro mutuo*, organizadora de este Congreso, usa de la palabra extendiéndose algún tanto acerca de la sencillez y sus frutos.

El Sr. Presidente levanta la sesión que da por termi-

(*) Va en otro lugar de este número.

nada y de la cual firma la presente acta, de que el Secretario infrascrito certifica.

El Secretario, JOSÉ MARTRUS.—V.º B.º.—El Presidente, JOAQUÍN M. DE PAZ.

Primera sesión ordinaria.

En la ciudad de Barcelona, á las cuatro y cuarto de la tarde del día doce de Junio de mil ochocientos noventa y nueve, en el Palacio de Bellas Artes, dióse por abierta la sesión bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Joaquín M.º de Paz, con asistencia de los Delegados que constan al margen.

Después de un breve y atinado preámbulo del Sr. Presidente, púsose á discusión el tema A.

El Sr. Perelló presentó á este tema una proposición con objeto de difundir la enseñanza por medio de la mutualidad, mereciendo aquella algunas palabras en contra por parte del Sr. Monfort.

El Sr. Sendra, dirigió un entusiasta saludo á los congresistas españoles en nombre de los mutualistas franceses, sus representados; y combatió la proposición, opinando que el mutualismo no ha de ir á mendigar nada del elemento oficial, bastándose por sí solo con los medios con que cuenta para su prosperidad.

El Sr. Viñes, en representación del Montepío provincial leridano saluda á los congresistas y pide que se procure conseguir del Gobierno un proyecto de ley de instrucción pública obligatoria para los mutualistas.

El Sr. Presidente agradece los saludos de los señores Sendra y Viñes.

El Sr. Vila argumenta en pro de la proposición presentada y el Sr. Planas habla en contra.

Se pasa al tema B y no se entra acerca del mismo en discusión por haber sido involucrados sus extremos en la discusión del anterior.

Renuncia la palabra que previamente tenía solicitada al tema C el Sr. Soler. Consume un turno en pro el señor Sans, diciendo que la asociación de oficiales pintores que representa es partidaria de que haya socios protectores y que los primeros deben ser los patronos en los Montepíos de artes y oficios.

El Sr. Cabrafiga, habla en pró de unas Bases que presenta y que leídas por el infrascrito Secretario son aprobadas por aclamación.

Habló el Sr. Perelló, en pró del tema D, recordando lo que se hace en Bélgica y bajo el aspecto de la ley francesa; y secundóle en su tarea el Sr. Vila.

El Sr. Sendra combate los argumentos de dichos señores; y muéstrase enteramente conforme con las Bases leídas y aclamadas, por entender son expresión viva del verdadero mutualismo.

El Sr. Planas lee una instancia que tiempo atrás fué elevada al Ayuntamiento de Barcelona, en favor de los inutilizados de nuestras guerras coloniales é internacionales.

Pedida por un señor congresista que se suspenda la sesión, dado lo avanzado de la hora, (las siete menos minutos,) así se hace; pero antes el Presidente Sr. Paz, manifiesta que anteriores é ineludibles compromisos le impiden poder presidir las sesiones siguientes y que todo lo más, haciendo un superior sacrificio, tal vez pueda presidir la de clausura.

Levántase la presente acta, que firman el Sr. Presidente y el Secretario que suscribe y certifica.

El Secretario, JOSÉ MARTRUS.—V.º B.º.—El Presidente.—JOAQUÍN M. DE PAZ.

Segunda sesión ordinaria.

En la ciudad de Barcelona, el día trece de Junio de mil ochocientos noventa y nueve, á las cuatro de la tarde, en el Palacio de Bellas Artes, abrióse la sesión bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. José María Nadal y Vilardaga, con asistencia de los Delegados que al margen se expresan.

Después de algunas atentas y halagadoras frases pronunciadas por el Sr. Presidente, el infrascrito Secretario, como individuo de la ponencia, lee las conclusiones de los temas discutidos el día anterior, que con una ligera modificación en la primera de ellas, indicada por el Sr. Sendra, son aceptadas.

Puesto á discusión el tema E, el Sr. Soler aboga por la extinción de la mendicidad y cree que las limosnas

públicas debieran invertirse en la fundación de sociedades de mutualidad benéfica.

El Sr. Vila dice y sostiene que la mendicidad es perjudicial al socorro mutuo y constituye un oficio denigrante.

El Sr. Planas dice que la mejor manera de extinguir la mendicidad sería que no faltara trabajo que dar á los que lo necesitan y creando los municipios un fondo de socorro mutuo para contrarrestar sus efectos.

El Sr. Perelló, refiriéndose á la segunda parte del tema dice que debiera hacerse lo que en Suiza, que los Ayuntamientos se encargan de los pobres de sus respectivos pueblos, facilitándoles al mismo tiempo los medios de traslación.

El Sr. Sendra deduce de la discusión que se confunden las asociaciones benéficas con los mutualistas y opina que no es incumbencia de este Congreso el tema que se está discutiendo.

El Sr. Vila contesta al Sr. Sendra, y éste insistiendo, añade que los pobres de oficio no son elementos aprovechables para el mutualismo.

Abierta discusión sobre el tema F, el Sr. Monfort habla en defensa de las franquicias que deben tener los montepíos respecto á la ley del timbre, como también ante los tribunales de justicia; opinando que para las sociedades de auxilio mutuo la justicia debe administrarse gratuita ó de pobre.

El Sr. Perelló contesta al Sr. Monfort y además del artículo 180 por éste citado, añade en apoyo el artículo 9.º de la ley del timbre; pero referente á lo del tratamiento de pobreza no se muestra del todo conforme, pues entiende que éste debe ser hasta cierto punto, á fin de evitar que las Juntas puedan fastidiar y perjudicar á los asociados y que debe preceder, por lo tanto, para acudir á los tribunales que se acompañe una acta de amigables componedores y que si la Junta gana no pague nada; pero que si pierde deba satisfacer reintegro doble.

El Sr. Vidal se asocia á lo manifestado por el Sr. Perelló.

En apoyo del tema H toma la palabra Sr. Mas Yebra, quien haciendo una excursión histórica en el campo del socialismo, viene á parar desde remotos tiempos á la internacional y al nihilismo ó anarquismo de nuestros días; y entra luego en la defensa de un proyecto de carácter mutualista, del ingeniero Sr. Campderá.

Cedida la palabra al Sr. Brillas, dice que los tributos é impuestos que pesan sobre la agricultura imposibilitan el desarrollo de ésta; y propone la creación de Bancos populares agrícolas, con todos los cargos anexos á los mismos gratuitos, distribuyendo proporcionalmente sus beneficios á varias aplicaciones, tales como préstamos á los agricultores, instalación de cooperativas de consumo, capitales destinados á las necesidades apremiantes de los montepíos y creación de escuelas.

El Sr. Mas Yebra opónese á que tengan carácter obligatorio, como dice el plan del Sr. Brillas, los Bancos agrícolas, de cuya creación es partidario.

El Sr. Planas habla de la fundación de farmacias cooperativas.

Siendo las siete de la tarde, se da por terminada la sesión, levantándose de ella la presente acta que firmada por el Sr. Presidente, certifica el infrascrito Secretario.

El Secretario, JOSÉ MARTRUS.—V.º B.º.—El Presidente, JOSÉ MARÍA NADAL.

Tercera sesión ordinaria.

En la ciudad de Barcelona, á las cinco menos cuarto de la tarde del día catorce de Junio de mil ochocientos noventa y nueve, se dió comienzo á la sesión bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. José María Nadal y Vilardaga, con la asistencia al acto de los señores que al margen constan.

El suscrito Secretario manifiesta que don Francisco de S. Maspons y Labrós, que ocupaciones personales le habían privado de concurrir á las sesiones verificadas y que creyendo podría hoy hacerlo, había dado seguridades de su asistencia al Sr. Nadal, en esquila que dicho señor acababa de recibir le rogaba le dispensara si por un asunto perentorio é imprevisto se veía imposibilitado también hoy de venir, como era su deseo.

Léense las conclusiones del día anterior, cuya redacción parece conforme á todos los señores presentes.

Por indicación de la Presidencia, da lectura el in-

frasquito al proyecto de Institución Benéfica Nacional, del ingeniero Sr. Campderá; cuya apología y defensa hizo el Sr. Mas Yebra en la sesión anterior.

Tema I.—A juicio del Sr. Soler, no procede la discusión del presente tema, ya que se puede dar como un hecho el servicio militar obligatorio.

El Sr. Perelló lo defiende, fundándose en que existe todavía la redención á metálico; y añade que podría hacerse extensiva la ventaja á las doncellas, destinando al efecto en los montepíos un fondo especial para ambos casos.

Al Sr. Sendra parécete que la adición no procede, por cuanto más atañe al tema J, en el cual tomará parte.

El Sr. Monfort recuerda que existen Cajas de Ahorros y hasta Montepíos exclusivos para atender á los objetos indicados, y se opone.

El Sr. Presidente tercia en el debate exponiendo su criterio de que opina de conformidad como opinaba el malogrado general Prim, de que el servicio militar debiera ser voluntario, con lo cual mucho ganaría el prestigio del ejército español; pero que en estos momentos, por lo que respecta al tema puesto á discusión, debe atenderse el Congreso á que existe la redención á metálico del servicio militar.

El Sr. Viñes propone que, para el caso de que el servicio militar sea declarado, ya obligatorio ya voluntario, se entregue el capital que debiera servir para la redención á su mayor edad al mozo; y por lo que respecta á las doncellas, se les entregue también á su mayor edad ó antes al casarse.

Entrando en el tema J, hace uso de la palabra el señor Sendra. Dice que el mutualismo puede convertir en rentistas á hombres faltos de todo capital; que no es menester, ni conviene, que el Estado haga obligatorio el pertenecer á ningún montepío, mayormente porque consideraba al Estado menor de edad, irresponsable en todos sus actos; y como ejemplo cita las Cajas de los cuerpos armados, que las hizo desaparecer ó suprimió, convirtiéndolo á los asociados en clases pasivas. Que no es justo se imponga cuota obligatoria alguna al obrero, cuando este apenas tiene para mantenerse con su mezquino salario. Añade que la asociación mutualista más perfecta y hermosa, es la que él tiene la honra de representar y se titula *La boule de neige*, cuyas excelencias enumera; que ella proporciona dotes y rentas de todas clases mediante modestas cuotas; que sus capitales están más seguros y garantidos que en bancos, cajas, empresas mercantiles, valores ni bienes inmuebles; y que en cuanto lleva expuesto parte de datos ciertos fijos y nada hipotéticos.

El Sr. Perelló reconoce las ventajas extraordinarias de la sociedad francesa que el Sr. Sendra en unión de los señores Kuffer y Brillas representan; pero rebate la idea de no solicitar ni querer nada de los altos poderes, cuando cabalmente es este el fin principal del Congreso que se está celebrando. Extiéndese en consideraciones y ejemplos para demostrar los beneficios que alcanzan los inscritos en los montepíos y con ello probar que es de necesidad se obligue á todas las personas, bien sea en calidad de socios honorarios, protectores ó de número á pertenecer á alguna sociedad mutualista benéfica.

El Sr. Viñes adhiere á lo manifestado por el señor Sendra y sobre ello llama la atención de la ponencia para las conclusiones.

Se acuerda la celebración de una cuarta sesión para mañana, en el mismo local y hora de los tres anteriores, al exclusivo objeto de votar las conclusiones.

El Sr. Presidente ruega á la ponencia se fije mucho en el espíritu y conveniencia de la creación de Bancos agrícolas de socorro mutuo.

A las siete y cuarto se da por terminada la sesión, cuya acta firma el Sr. Presidente, de que certifico.

El Secretario, JOSÉ MARTRUS.—V.º B.º.—El Presidente, JOSÉ MARÍA NADAL.

Cuarta sesión ordinaria.

En la ciudad de Barcelona, á quince Junio de mil ochocientos noventa y nueve, á las cuatro de la tarde, en el Palacio de Bellas Artes, dió principio la sesión bajo la presidencia del Sr. D. Francisco de S. Maspons y Labrós, con asistencia de los representantes que constan en el margen.

El Sr. Maspons dirige un saludo á los congresistas y dice honrarse con la presidencia que ocupa.

Leídas las conclusiones de los temas discutidos en la sesión anterior, es cedida la palabra al Sr. Sendra, quien da un voto de gracias en nombre de *La boule de neige* por la conclusión final y propone un voto general de gracias para la ponencia, por lo acertadamente que ha cumplido en la redacción de las conclusiones; el cual fué otorgado por unanimidad. Lamenta que en España tenga tan poco arraigo la mutualidad, excepción hecha de la región catalana; y aboga por un centro común de todas las asociaciones mutualistas y también por la fundación de una Revista que fuera en la prensa órgano del mutualismo.

El Sr. Presidente agradece las lisonjeras palabras del Sr. Sendra, sobretudo por lo que á Cataluña atañen.

El Sr. Monfort, en nombre de la ponencia agradece las manifestaciones del Sr. Sendra, expresando que aquella ha procurado inspirarse en un criterio de estricta imparcialidad al redactor las conclusiones que se han hecho allí públicas; y añade que la creación de farmacias cooperativas no ha sido objeto de conclusión, por considerar que entra de lleno en el terreno de las cooperativas.

Por el infrascrito son leídas en su totalidad las conclusiones de la ponencia; y luego repite su lectura conclusión por conclusión, á fin de que con entero conocimiento de ellas, puedan ser votadas.

El resultado de la votación, que se acuerda sea nominal, es el siguiente:

TEMAS A Y B.

Conclusión 1.ª —Aprobada por unanimidad,

» 2.ª —Aprobada por unanimidad,

TEMA C.

Conclusión 1.ª —Aprobada por unanimidad,

» 2.ª —Aprobada por unanimidad,

TEMA D.

Conclusión 1.ª —Desechada por mayoría,

» 2.ª —Aprobada por mayoría,

» 3.ª —Aprobada por unanimidad,

TEMA E.

Conclusión única —Aprobada por mayoría,

TEMA F.

Conclusión 1.ª —Aprobada por unanimidad,

» 2.ª —Aprobada por mayoría,

» 3.ª —Aprobada por mayoría,

TEMA H.

Conclusión 1.ª —Aprobada por mayoría,

» 2.ª —Aprobada por mayoría,

» 3.ª —Desechada por mayoría,

TEMA I.

Conclusión 1.ª —Aprobada por mayoría,

» 2.ª —Aprobada por mayoría,

TEMA J.

Conclusión 1.ª —Aprobada por unanimidad,

» 2.ª —Aprobada por unanimidad,

Conclusión final: —Aprobada por aclamación,

El Sr. Presidente suspende por algunos minutos la sesión, á fin de que los señores Delegados se pongan de acuerdo para el nombramiento de la ponencia que ha de formular las Bases de un proyecto de ley, que en su día serán presentadas á los altos poderes de la nación.

Reanudada la sesión, fueron por unánime aclamación nombrados los Sres. Mas Yebra, Monfort, Martus, Cabrafiga y Soler Sanchez (Juan).

El Sr. Presidente recomienda la asistencia á la sesión de clausura que se verificará el domingo diez y ocho de los corrientes, por la tarde, en el propio local del Palacio de Bellas Artes; y levántase la sesión, firmando de ella la presente acta el Sr. Presidente y el infrascrito Secretario, que certifico.

El Secretario, JOSÉ MARTRUS.—V.º B.º.—El Presidente, FRANCISCO DE S. MASPONS Y LABRÓS.

Sesión de clausura

En la ciudad de Barcelona, á los dieciocho de Junio de mil ocho cientos noventa y nueve, á las cinco de la tarde, en el Palacio de Bellas Artes tuvo lugar la sesión de clausura del Congreso general de Auxilio mutuo, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Alcalde constitucional, Doctor D. Bartolomé Robert, con asistencia del vice-

presidente Sr. Maspons y Labrós y de los señores Perelló, Plaza, Vila, Bayer y demás Representantes al margen anotados.

Abierta la sesión, el infrascrito dió lectura de las actas de la sesiones inaugural y cuatro ordinarias que se han celebrado; y el Sr. Monfort, en representación de la ponencia leyó la Memoria de ésta y las Bases en vista de las conclusiones por la misma formuladas; mereciendo unas y otras la unánime conformidad y aprobación por parte de los señores Delegados para este Congreso, concurrentes al acto.

Cedida la palabra al Sr. Perelló, éste dió al Dr. Robert las más expresivas gracias por la espontánea y valiosa protección concedida á este Congreso, así que por la alta honra al mismo dispensada presidiendo su sesión de despedida. Hizo luego un resumen de los resultados de las discusiones y ponderó las ventajas que en general reporta la mutualidad y muy especialmente á la clase menesterosa; siendo al finalizar aplaudido.

El Sr. Presidente Dr. Robert, empieza su discurso felicitando á los congresistas por su obra emprendida, que la conceptúa de suma utilidad; y se congratula de que el primer Congreso en su clase en España se haya verificado en Barcelona. Considera á la mutualidad como el mejor medio, quizás el único, para reorganizar la sociedad y regenerar la patria. Dice que la iniciativa individual y el espíritu de ahorro son cualidades inherentes á la raza catalana, y que, por lo tanto, ha puesto la mutualidad en Cataluña raíces que espera se propagarán á sus hermanas las demás regiones. Al final de su hermosa improvisación recibió el Dr. Robert una ovación de aplausos.

Ante un distinguido público se dió por terminada la sesión, levantándose de ella la presente acta con el V.º B.º del Sr. Presidente; de todo lo cual el infrascrito Secretario certifica. — JOSÉ MARTÍ, Secretario. — V.º B.º — El Presidente, BARTOLOMÉ ROBERT.

Memoria de la Ponencia

El Congreso general de Auxilio mutuo ha terminado sus tareas.

Durante el curso de las mismas ha discutido extensamente los diversos puntos consignados en los temas de la convocatoria, poniéndose de manifiesto varias tendencias encaminadas al desarrollo del principio de la mutualidad tan desconocido por lo general, como fecundo en resultados y beneficios para las clases menos acomodadas.

Sin abandonar los antiguos moldes del socorro mutuo en caso de enfermedad á que actualmente se encuentra casi por entero reducido, han sido estudiadas ingeniosas combinaciones para extender su esfera de acción, llevando á horizontes mas dilatados la mirada investigadora.

La formación de dotes y pequeños capitales como base de modestas industrias que á veces constituyen el principio de las más atrevidas empresas, el socorro en la ancianidad y la desgracia, el fomento de todas las formas de la previsión dentro de los límites del auxilio mutuo, han sido objeto de preferente y detenido examen.

Ha llamado poderosamente la atención del Congreso el proyecto de construcción de obras públicas como base de formación de capitales con que atender á las necesidades del socorro mutuo; cuya feliz idea supera á todas las que tienen por fundamento la previsión y á las de asociaciones generales de la caridad tan en boga en estos momentos.

Con efecto: se limitan éstas á producir por medio del ahorro y del interés compuesto un capital que asegure determinadas eventualidades, ó crear fondos con que satisfacer exigencias de la desgracia y la miseria.

Pero los capitales por estas asociaciones acumulados se extinguen con el socorro ó el pago del si-

nistro, sin dejar rastro de su existencia, mientras que el proyecto que nos ocupa se halla destinado á dejar tras de sí una brillante estela de importantes obras que, beneficiando al país eleven su cultura y multipliquen sus elementos de vida en provecho general de todas las clases sociales, estableciendo sobre bases sólidas y tangibles el socorro de todas las necesidades, con lo cual se da un paso de gigante en la solución del problema social.

Otras combinaciones no menos acertadas y dignas de consideración han sido examinadas; tales como la creación de Bancos populares y la acumulación de pequeñas cantidades para constituir una inmensa bola de nieve de la cual puedan brotar manantiales de límpida y cristalina linfa que lleven el consuelo á los que en sus buenos tiempos supieron sobrellevar el sacrificio de contribuir con un óbolo á la obra común.

Del estudio prolijo de estas arduas cuestiones, nacieron las conclusiones que el Congreso votó separada y nominalmente, de las cuales daremos lectura.

CONCLUSIONES

Los infrascritos individuos de la ponencia nombrada en la sesión de 10 del actual, someten, como resultado de las discusiones, á la votación del Congreso las conclusiones siguientes:

Temas A y B

1.ª Propagar por medio de meetings, conferencias, folletos periódicos y demás medios de publicidad, las ventajas inmensas del mutualismo, ya que por estos medios se logrará aumentar el número de sus adeptos.

2.ª Procurar que por medio de la asociación mutua se establezca obligatoria la enseñanza primaria y escuelas de artes y oficios para los individuos de las mismas.

Tema C

1.ª Conseguir el ingreso en las asociaciones mutuas de socios protectores, procurando sean éstos, en primer término, los Municipios.

2.ª Trabajar para obtener la confederación de hermandades con arreglo á las Bases presentadas por la entidad *La Confianza*, de Girona, que ya conoce el Congreso.

Tema D

1.ª Obligar á los montepíos á que de sus fondos aporten una cantidad que no exceda del 5 p. % para con ello formar un fondo común para el pago de pensiones á los asociados pobres que lleguen á 60 años de edad y para los mismos montepíos en caso de apremiante necesidad.

2.ª Obtener del Estado que obligue á las Sociedades de Seguros sobre la vida, á ceder un 2 p. % de sus beneficios á las sociedades de socorros mutuos para los fines expuestos en la conclusión anterior.

3.ª Admitir nuevamente con todos sus derechos al asociado que por pasar al servicio militar, sea baja en las sociedades de socorros mutuos, una vez haya cumplido con dicho servicio.

Tema E

Extinguir la mendicidad en la vía pública, debiendo los municipios auxiliar á los pobres de su respectiva residencia á semejanza de como se practica en Suiza y establecer talleres por medio del socorro mutuo para los asociados faltos de trabajo.

Tema F

1.ª Dirigirse al Gobierno, pidiendo declare terminantemente comprendidas en el artículo 180 de la vigente Ley del Timbre á las sociedades de socorros mutuos.

2.ª Dirigirse al Gobierno pidiendo declare á las sociedades de socorros mutuos con derecho á utilizar el beneficio de pobreza.

3.ª Pedir al Gobierno conceda á las asociaciones de socorros mutuos el beneficio de pobreza para litigar; pero que los jueces no puedan entender de ninguna cuestión de dichas asociaciones, si el demandante no presenta certificado de haber sometido el caso á resolución de amigables componedores. Cuando en la cuestión objeto de litigio el fallo sea contrario á la Asociación y confirmatorio del de amigables componedores, se im-

pondrá á aquella una multa equivalente al importe del papel sellado empleado en la sustanciación del juicio.

Tema H

1.^a Pedir que sean consideradas como asociaciones de socorros mutuos las compañías que se propongan construir obras de utilidad pública, sin emitir acciones, obligaciones, ni otro papel cotizabile, ni señalar consignación á sus Juntas ó Consejos directivos, siempre que los beneficios sean destinados al amparo mutuo de los socios y empleados en casos de enfermedad, muerte, vejez y otros propios de la mutualidad benéfica.

2.^a Procurar que todos los montepíos contribuyan con la cantidad que les resulte sobrante después de cubiertas sus atenciones en tiempo normal, á la creación de un Banco popular ya gricola que, dirigido por un Consejo de Administración, cuyos cargos fuesen honoríficos y gratuitos, se dedicara á prestar á los agricultores cantidades á un interés módico bajo la garantía de las cosechas y ganado, lo cual se encargaría el Banco de vender á comisión y distribuyera los beneficios obtenidos por sus operaciones en la forma siguiente: 20 por 100 para constituir un capital social inalienable como fondo de reserva para responder de los compromisos contraídos por el Banco caso de verse precisado algún montepío á retirar sus fondos para atender á perentorias necesidades; 20 por 100 con destino á prestar cantidades á los montepíos asociados, en el desgraciado caso que por una epidemia hubiesen agotado los propios y librarles de tener que cerrar su caja en la época que el obrero más socorro necesita; y el 60 por 100 restante invertido en la creación de escuelas gratuitas para los hijos de los socios de montepíos inscritos, donde encontrarán sólida educación recibida de maestros cuyas plazas habrían ganado forzosamente por oposición.

3.^a Procurar que los montepíos que concurran á la formación del Banco expuesto en la conclusión anterior, adicionen sus estatutos con un artículo que prevenga no percibirá subsidio en caso de enfermedad ningún socio que compre los alimentos con que se nutre en establecimientos que no sean cooperativos, ya que con este procedimiento se obtendría el aumento en los productos del Banco por sus operaciones como intermediario entre el productor y el consumidor y la disminución de enfermedades que produce la escandalosa adulteración de substancias alimenticias.

Tema I

1.^a Procurar que las asociaciones de socorros mutuos faculden á sus asociados para formar un fondo especial con destino á redimir del servicio militar á sus hijos y en caso de ser obligatorio se les entregue al llegar á la mayor edad.

2.^a Procurar que las asociaciones de socorros mutuos faculden á sus asociados para formar un fondo especial con destino á constituir dotes para sus hijas, que les sean entregados al llegar á la mayor edad, ó antes caso de contraer matrimonio.

Tema J

1.^a Propagar las ventajas de la mutualidad de tal modo que sus efectos alcancen á todos los españoles, procurando que formen parte cuando menos de una asociación de socorros mutuos.

2.^a Procurar establecer en España, una asociación análoga en su fin y objeto á la entidad internacional *La Boule de neige*, consiguiendo así el fin y objeto primordial de este Congreso, respecto á extender la mutualidad.

Conclusión final

El Congreso acuerda haber visto con satisfacción la concurrencia al mismo, de la Asociación internacional *La Boule de neige* y encarga á sus representantes señores Brillas, Kuffer y Sendra, trasmitan á la entidad que representen el saludo más afectuoso de los mutualistas españoles.

Barcelona 15 de Junio de 1899. — J. Montfort. — José Martrus. — Juan Soler Sánchez.

Como consecuencia legítima de estas conclusiones aceptadas por el Congreso, nació la idea de condensarlas en bases que pudieran servir de fundamento á más prácticas soluciones, si los poderes públicos, fijándose en la importancia trascendental que encierran, llegan á convertirlas en leyes que á todos afecten.

La ponencia encargada de redactarlas ha procurado extraer su esencia, fijando todas aquellas ideas de mayor relieve y que de un modo más directo puedan llamar la atención de los altos poderes de la nación, para que sea en algún modo fructífera la iniciativa del Congreso.

Sea esta labor insignificante, pero llevada á cabo con la fe que todo lo vivifica, provechosa á la gran idea mutualista y pueda convertirse en bienhechora lluvia que fecundice el hoy árido campo de la previsión, á fin de que la semilla esparcida á los cuatro vientos fructifique en tierra abonada y fecunda, y arraigando profundamente en nuestras costumbres, llegue á producir el tronco robusto bajo cuyas ramas se cobijen todos los desheredados de la tierra.

La ponencia dará por bien empleados sus esfuerzos si merece las simpatías del Congreso el producto de su trabajo condensado en las siguientes

BASES

I

Se considerarán Asociaciones de Socorro mutuo, las Sociedades de previsión, domiciliadas en cualquier punto del Reino, que se dediquen á uno ó más de los fines siguientes: asegurar á los socios ó á sus familias socorro en casos de enfermedad, de accidentes en el trabajo ó de muerte; constituir pensiones de retiro ó vejez para sus individuos, prevenir á gastos de partos, bautizos, casamientos, entierros ó funerales; entregar indemnizaciones á los asociados por las enfermedades y muerte de su ganado, ó por daño en las cosechas en caso fortuito; facilitarles por la acumulación de sus ahorros la compra de objetos de uso y de consumo, instrumentos de trabajo y efectos destinados á faenas agrícolas periódicas, en especial pastos y simientes, y legar socorros á ascendientes, viudos, viudas ó huérfanos de los asociados; con la condición precisa de que se atienda á dichos fines por medio del pago de cuotas periódicas y de donativos y que las ventajas de la asociación redunden en provecho de todos sus socios participantes, sin otra diferencia que la resultante de las cuotas establecidas y de la forma en que lo estén.

También alcanzarán en parte el carácter de Asociación de Socorro mutuo, las Compañías que se dediquen á construir obras de utilidad pública sin emitir acciones, obligaciones ni otra clase de documentos cotizables y sin conceder sueldos ni gratificaciones á sus Consejos de administración ó dirección, si en la construcción de aquellas obras emplean á asociados y destinan las ganancias á socorrerles en cualquier forma de las que detalla el párrafo anterior.

II

Por medio de la mutualidad benéfica se difundirá la instrucción primaria, y á este efecto los Ayuntamientos dispondrán la celebración de clases especiales, completamente gratuitas y en horas á propósito, debiendo acudir á las mismas los individuos de asociaciones de socorro mutuo, menores de 35 años, que no sepan leer y escribir.

III

En todas las Asociaciones de Socorro mutuo se admitirán socios protectores para que las personas de buena posición puedan ingresar con dicho carácter, y á fin de fomentar los fines de la mutualidad y contribuir á su perfeccionamiento, los Municipios tendrán en sus presupuestos consignación especial, en la medida de sus posibilidades, para subvencionar á las hermandades que más lo necesiten.

IV

Los asociados ó asociadas de montepíos que por cambiar de residencia sean baja en las mismas, durante el primer trimestre del traslado podrán ingresar—en la población de su nueva residencia—á un número de hermandades igual á aquel á que pertenecieron en la población primitiva, sin pagar cuota de entrada y adquiriendo desde luego todos los derechos y deberes consignados en el Reglamento de las asociaciones que elijan. Para la admisión deberán presentar el recibo de la última mensualidad y certificado del Director ó Presidente

te de las hermandades en que hayan sido baja, consignando la fecha de su ingreso y las épocas y duración de las enfermedades por las cuales se les haya abonado subsidio. Los mayores de 40 años habrán de acreditar también haber pertenecido por lo menos durante cinco años consecutivos á la hermandad ó hermandades de que procedan. —Será obligación de las Juntas Directivas de las asociaciones de socorro mutuo remitir anualmente, durante el mes de Enero, á la Dirección de la Asociación benéfica organizadora de la Asamblea general de auxilio mutuo que ha formado las presentes Bases, á las sucursales que establezca en Cataluña, y en otras regiones á las Sociedades de carácter general benéfico mutualista que se constituyan, una relación con los nombres y apellidos de sus socios, altas, bajas, subsidios, etc., á fin de que por este medio se impriman y se circulen entre todas.

V

Los individuos que, por causa del servicio militar, hayan sido baja en hermandades, deberán ser admitidos nuevamente al cesar en el servicio activo, sin pago de cuotas de entrada ni suspenderles el inmediato derecho al cobro, si lo solicitan antes de los tres meses de haber vuelto á sus hogares.

VI

Se formará un fondo común del Socorro mutuo para satisfacer pensiones á los asociados obreros al llegar á 60 años y para las sociedades de esta clase en caso de necesidades apremiantes ó de epidemias y otros fortuitos; constituyéndolo, en la forma más justa y equitativa, con parte de los sobrantes de las mismas en épocas de normalidad y con la subvención que pueda obtenerse de las Compañías de seguros sobre la vida, muerte ó vejez.

VII

No será permitida la mendicidad en la vía pública. Los Ayuntamientos socorrerán á los mendigos durante tres días en la forma que estimen oportuna, disponiendo que los que no sean de la población se trasladen á su pueblo respectivo y facilitándoles bonos de manutención y hospedaje hasta el punto de llegada. Cada Municipio deberá atender al cuidado de los mendigos de su término municipal, obrando, si es preciso, de acuerdo con las Diputaciones provinciales.

VIII

Las asociaciones de socorros mutuos no usarán papel sellado ni pondrán timbre de ninguna clase en sus documentos ni escritos, estampando en ellos cada una el sello oficial de la misma. Disfrutarán del beneficio de pobreza para litigar, pero los Tribunales no podrán entender de ningún asunto de dichas asociaciones, sin que el demandante presente certificado de haber sometido el caso objeto de litigio á resolución de un tribunal amistoso particular ó de haberlo intentado sin éxito. Cuando la asociación sea demandada y recaiga fallo contrario á la misma, se le impondrá una multa equivalente al importe del papel sellado invertido en la sustanciación del juicio.

IX

Los individuos de cualquiera asociación de socorros mutuos, tendrán la facultad de satisfacer cuotas periódicas, en el modo y forma que se determine, en nombre de sus hijos desde que nazcan; constituyendo con ellas un capital para dedicarlo á prorrata á redimir del servicio militar activo, en todo ó en parte, á los varones ó entregárselas cuando se establezcan, y á las hembras cuando contraigan matrimonio ó lleguen á la mayor edad.

X

Para que los efectos de la mutualidad benéfica se propaguen de tal modo que sus ventajas alcancen á todos los españoles, se procurará que éstos formen parte, cuando menos, de una asociación de socorros mutuos, sea como socio honorario, protector ó participante, y se establecerá el mayor número posible de asociaciones de carácter general que desarrollen verdaderos adelantos prácticos en el mutualismo.

Barcelona 17 Junio 1899. — J. Más Yebra. — J. Montfort. — José Martrus. — Juan Soler Sánchez. — Bernardo Cabrafiga.

Memoria del Consejo Directivo

Popularizar la mutualidad benéfica, impulsar en nuestra querida patria el desarrollo y la influencia de la reciprocidad como efecto de la asociación, y procurar por semejante medio que las clases obreras recojan el mejor fruto posible de la sublime máxima de amor al prójimo, son los principales aspectos del fin único de *La Unión defensora del Socorro mutuo*.

El Consejo Directivo, en virtud de lo consignado en el Reglamento fundamental, acordó realizar en esta ciudad un acto de trascendencia con la mira de discutir seriamente asuntos relacionados con esta cuestión. Hoy ha llegado el día de comenzar al inaugurar las sesiones del primer Congreso general de Auxilio mutuo que se celebra en España.

La Unión defensora vé con satisfacción que su pensamiento ha tenido resonancia, lo cual permite esperar buenos resultados de la obra á que van á consagrar sus esfuerzos las asociaciones que se han dignado hacer caso de la convocatoria.

Es doloroso en extremo contemplar un día y otro día el raro espectáculo de que, mientras el derecho de asociación y de reunión consignado en la Ley constitucional vigente ha servido para desarrollar en gran escala ideales políticos de los partidos y de las muchedumbres, aficiones sustentadas por considerable número para fomentar la instrucción, y afanes de otras entidades anhelantes de solaz y de recreo, la causa del socorro mutuo aumente en número de individuos aún cuando no crece en el de sus prosélitos. No hay duda que hoy existen muchos montepíos de creación moderna; pero casi en ninguno se nota ni el más pequeño signo de adelanto; antes al contrario; si se observa detenidamente el verdadero fin de algunos, descúbrense tal vez circunstancias indicando un completo estacionamiento cuandono un verdadero retroceso. Lo cierto es que en general no obedecen á ampliar los efectos que en si misma lleva la mutualidad benéfica, como es cierto también que los Gobiernos no conceden gran importancia á este asunto que en otras naciones merece predilección por parte de los poderes públicos, hasta el punto de dictarse leyes especiales para contribuir á mejorar la situación de las personas cuya labor constante es el trabajo corporal. Así lo vemos en Alemania, Bélgica, Inglaterra, en Suiza, en otros Estados de ambos continentes, y lo contemplamos por fin en nuestra propia península, en el vecino reino de Portugal, más adelantado que nosotros en ese punto de verdadero interés. Solo España hállase en este particular fuera del concierto de las naciones civilizadas; solamente en nuestra patria se dá el caso de que, existiendo en algunas de sus regiones sociedades de mutuo auxilio, no hay una ley destinada á regular su funcionamiento, viéndose obligadas á sujetarse á los preceptos de la legislación aprobada para asociaciones que nada tienen de común con el socorro mutuo.

La razón de tamaña anomalía no se explica, puesto que no existe; mas el motivo que la consiente está en la falta de previsión en los asuntos que á los ojos de la generalidad están desprovistos de lucro ó interés material momentáneo. Reina desconfianza, cunde el recelo, el egoísmo aumenta: hablando en tesis general puede decirse con verdad que nadie se toma el trabajo de enterarse de cosas que verdaderamente á todos convienen, y que no se dan cuenta de esa natural conveniencia porque se empeñan á todo trance en ignorarla.

De no ser así otro porvenir tendría nuestra patria: si todos se apresurasen á cumplir con sus deberes aprovechándose de los derechos consignados en las leyes, no se registrarían quizás tantos desastres. Pero el indiferentismo todo lo enerva, mata las causas mejores; y entre éstas nosotros vemos la del socorro mutuo, que en su aspecto benéfico puede influir de un modo notable en la tranquilidad y bienestar de las clases proletarias.

He ahí lo que ha tenido presente *La Unión defensora* al decidirse á promover el actual Congreso: fomentar lo útil para conseguir dicho propósito. Su intento ha alcanzado numerosas simpatías y es de suponer que algo práctico se logrará en bien de los que han de menester el amparo de sus semejantes.

Del resultado de las discusiones depende en gran parte el éxito, y si como compendio de las mismas se logra enviar un anteproyecto á los altos poderes del Estado, las tareas de este Congreso habrán echado buena simiente que en día no lejano permitirá recojer el fruto consolador que se desea.

LA PROPAGANDA

Contra la opinión de los que se inspiran en un criterio mezquino y egoísta, se ha llevado á feliz término la celebración del Congreso general de Auxilio mutuo conforme acordó el Consejo de *La Unión defensora* en 4 de Febrero próximo pasado.

La guerra sorda que se vino haciendo desde un principio á la idea de propagar y desarrollar las excelencias de la mutualidad y la envidia que excitó en algunos corazones pequeños la decisión de los iniciadores, no han podido detener este acontecimiento, nunca visto en España, de reunirse en nuestra ciudad algunos entusiastas por una causa regeneradora y, por lo tanto, hoy enteramente de oportunidad en nuestra patria, tan necesitada de regeneración. Esa misma guerra y esa envidia reprochable, han sido precisamente, á nuestro entender, los factores que han contribuido al mejor éxito, porque si bien es verdad que con malas artes han causado el retraimiento en algunas hermandades, también han hecho que las disidentes no hayan podido oponerse á las levantadas aspiraciones de los congresistas; y así, sin una oposición sistemática, rutinaria y obstruccionista, se ha facilitado la aprobación de las Bases que, una vez aceptadas por el Poder, han de mejorar moral y materialmente la causa del obrero.

Por otra parte, la realización de este Congreso halló buena acogida en altas esferas, adquiriendo así una importancia superior á aquella que la Asociación esperaba; cuya circunstancia fué una gran satisfacción y una muestra de que el pensamiento era digno de que no se desmayase en llevarlo á cabo, desde el momento que sus contrarios eran gentes guiadas por algunos pecados capitales y los patrocinadores se inspiraban en las virtudes cristianas que contra aquellas existen.

Ese favor de cuantos apreciaron la convocatoria es prueba evidentiísima de consideración á *La Unión defensora*, la cual al dar la idea del Congreso á la publicidad tuvo la suerte de que la piedra lanzada en medio del lago del estanque de la mutualidad benéfica haya removido las aguas de la opinión, formando ondas que han ido más allá de nuestra capital para llegar primero al confín de la provincia, traspasando luego los límites de la región, llegando al centro de otras que son nuestras hermanas y saliéndose de madre han saltado más allá de

las fronteras de la patria al internarse en el corazón de la vecina Francia.

Desde el instante que esa idea halló eco entre personas de saber, entre sociedades de diversos puntos, entre corporaciones de prestigio, prueba es que *La Unión defensora del Socorro mutuo* merece alguna estima, como lo confirma la delicadeza y deferencia del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Vich, á quien pronto tendremos como celosísimo Prelado en esta diócesis, las atenciones de nuestro digno Alcalde Constitucional, Dr. Robert, el apoyo de los Sres. Paz, Nadal y Vilardaga y Maspons, la simpatía de los representantes de la sociedad francesa *La boule de neige*, la inscripción de sociedades confederadas de Gerona, la de varias de Manresa y otros puntos y la de buen número de esta ciudad que han contribuido bajo distintos aspectos á la obtención de medios, producto de elevadas discusiones, para hacer una excelente propaganda y apoyar en firme los trabajos de este Congreso, cuya influencia podrá irradiar fructífera donde quiera que penetre.

Por los trabajos insertos en el presente número es fácil coleccionar si andamos equivocados ó si estamos en lo cierto como creemos y como nos arraiga en nuestra creencia el hecho de que la prensa se ha apresurado á ocuparse de este Congreso, dando cuenta de su organización, reseñando las sesiones y dedicándole la debida atención, que puede asegurarse subirá de punto al estudiar las Bases sancionadas; no dudando que contribuirán de esta manera á consolidar los beneficios consiguientes á las tareas emprendidas con empeño, á fin de que de Cataluña salga un medio eficazísimo para favorecer la causa de las clases proletarias y permitirles ver por sus propios ojos los horizontes de un mutualismo benéfico, que hasta hoy no han tenido motivos de admirar.

Por medio de mucha propaganda y de una ley se ha de alcanzar ese resultado. No nos cansaremos, pues, nosotros de hacer lo primero, esperando que facilitará la consecución de lo segundo.

P. V. B.

La Unión defensora del Socorro mutuo

En la reunión extraordinaria celebrada el día 7 de los corrientes, fueron elegidos representantes de grupo para formar parte del Consejo General, los Sres. D. Jacinto Pañella, D. José M.^a Verdú, D. Joaquín Vila, D. Pablo Pérez, D. Segismundo Bayer, D. Julián Gil y del Rincón, D. José Armengol, D. Juan Andinach, D. Gabriel Leonardo, D. Ramón Selma, D. Tomás Martorell, D. Rafael Ollé, D. Francisco Casas, D. Salvador Martínez, D. Antonio Carbonell y D. Pedro Teixidó.

Lo que se anuncia para conocimiento de todos los señores asociados y asociadas con carácter personal.

Barcelona 8 de Mayo de 1899. — *El Presidente*, JUAN PERELLÓ Y ORTEGA.

IMPORTANTE

El Consejo Directivo avisa á los Sres. asociados y asociadas, especialmente si pertenecen á la Sección de auxilio en casos de muerte, que si no tienen seguridad de que sus correspondientes hojas de inscripción están debidamente arregladas á disposiciones reglamentarias, procuren llenar los requisitos indispensables; pues de lo contrario podrían irrogar perjuicio á los legatarios designados.

A este fin, los que deseen examinar dichas hojas pueden pasar todos los días al domicilio social (Muntaner, 112, 4.^o, 1.^a) de 8 á 10 de la mañana.

Barcelona 20 Junio 1899. — *El Presidente*, JUAN PERELLÓ Y ORTEGA.

Imp. Pujol y C.^a - Tallers, 45. — Barcelona